

## **JUEVES 01 DE DICIEMBRE**

### **MATEO 7, 21.24-27**

#### **VERSÍCULOS 13-27:**

#### **ANCHAS PUERTAS Y FALSOS PROFETAS**

Nuestra lección del Evangelio es parte de una unidad más grande (vv. 13-17) en la que:

- Jesús nos advierte de las puertas anchas y carreteras amplias que llevan a la destrucción. Nos pide que pasemos por las puertas pequeñas y las carreteras estrechas que llevan a la vida (vv. 13-14). No solo somos tentados por pecados obvios (el mal uso del sexo, el dinero, y el poder), pero también somos tentados a tomar atajos para crear el reino. Recuerdo una señal delante de una iglesia que anunciaba, "Menos hablar, más 'rock'." Habíamos estado buscando un lugar donde venerar pero, después de ver la señal, dimos la vuelta, nos metimos en el coche, y encontramos otra iglesia. La iglesia que se preocupa más por llenar los bancos que por crear discípulos seguramente no cumplirá ninguna de esas dos preocupaciones.

- Jesús nos advierte de falsos profetas, lobos feroces disfrazados de ovejas – que quieren ser conocidos por sus frutos (vv. 15-18). En el tiempo de Mateo, la iglesia estaba luchando contra persecución de fuera, y también contra falsos líderes en su interior.

- Jesús advierte que cada árbol que no dé buenos frutos será cortado y echado al fuego (v. 19).

- Jesús advierte que solo los que hacen la voluntad del Padre en el cielo pueden esperar entrar en el reino del cielo (vv. 21-23).

- Jesús advierte que los que no actúan según sus palabras son como una casa construida en la arena – dirigida hacia un gran colapso (vv. 24-27).

Cada una de estas advertencias describe dos tipos de gente – aquéllos que escogen el camino correcto y aquéllos que escogen el camino equivocado – aquéllos que producen buenos frutos y aquéllos que no lo hacen – aquéllos que cumplen la voluntad del Padre y aquéllos que no la cumplen – y aquéllos que construyen sobre roca o aquéllos que construyen sobre arena. "El concepto de dos caminos se refleja en el amplio espectro de textos judíos (cf. Deuteronomio 11:26; 30:15-20; Salmo 1:6; Jeremías 21:8; ... y el libro completo de Proverbios)... El epílogo del Sermón de Jesús contiene la huella de esta tradición. Para Mateo, hay dos caminos diferentes por los que viajar, dos maneras distintas para construir, aquí y ahora. Al final, estos dos caminos tendrán fines diferentes (cf. las parábolas del final en capítulo 25). Por lo tanto, escoger el camino correcto es de suma importancia" (Gardner). A lo largo de la vida, hacemos selecciones que llevan a la vida o a la muerte – a la salvación o a la condenación.

#### **VERSÍCULOS 21-23:**

#### **NO TODO EL QUE ME DICE, "SEÑOR, SEÑOR"**

21No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos. 22Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos

demonios, y en tu nombre hicimos mucho milagros? 23Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad (Griego: anomian – sin ley).

Jesús describe gente que aparenta cumplir un gran ministerio. Esta gente no solo le llama a Jesús ‘Señor,’ sino que también logra hacer actos espectaculares en el nombre de Jesús. Ellos profetizan, expulsan demonios, y cumplen grandes hazañas por la causa de Cristo. “Debemos recordar que señales y maravillas pueden venir de otros lugares que no sean de Dios, incluyendo el mundo demoníaco y el mundo de fabricación humana” (Blomberg, 131). Pensamos, por ejemplo, de los evangelistas de la televisión – actores que les dicen a minusválidos que tiren sus muletas para el beneficio de la cámara – venden pañuelos de oración para sacar dinero – su tiempo televisivo se dedica más a la recaudación de fondos que al ministerio – explotan a los vulnerables por motivos personales.

Pero no debemos suponer que Jesús dirige estas palabras solo a los demás. ¿Quiénes somos nosotros para decir que gente con pequeños ministerios permanecerá exenta? ¿Es posible que Jesús rechace a una persona que haya dedicado su vida al ministerio? ¿Es posible que Jesús rechace un clérigo con años de experiencia, un diácono, un miembro del coro, un profesor de catecismo, o el presidente de una junta? Si es así, ¿por qué? ¿Por cuál criterio se nos juzgará? ¿Cómo decidirá Jesús si aceptarnos o rechazarnos?

La línea divisora es si hemos cumplido con la voluntad del Padre o no (v. 21). “La enseñanza del Sermón en el Monte no es para ser admirada, sino para ser obedecida” (R.T. France, citado en Blomberg, 133). Ningún título teológico ni un gran número de años de oficiar en una iglesia nos podrán salvar. Un currículo que impresionaría un comité de búsqueda pastoral no influiría al Señor con su capacidad de ver a través de las cosas – capaz de ver hasta lo más profundo de nuestros corazones espirituales.

Es muy fácil ocuparnos del trabajo de la iglesia sin pararnos a pensar si de verdad estamos obedeciéndole a Jesús – ocuparnos de programas mientras que nos olvidamos de las personas – preparar sermones mientras que nos olvidamos de rezar – hacer grandes cosas en el nombre de Jesús mientras que nos olvidamos de Jesús – suponer que bancos llenos validan nuestro ministerio cuando el hecho es que hemos perdido contacto con el Señor.

“Entonces, no es suficiente que la comunidad cristiana se pregunte ‘¿se centran en Cristo?’ Ni es bastante... preguntar ‘¿ganan personas para Cristo?’ También deben preguntarse, ¿buscan ellos hacer y mover a gente para que cumpla la voluntad del Padre como ésta se muestra en las enseñanzas de Jesús?” (Bruner, 286).

Si cumplir la voluntad del Padre es tan importante, ¿cuál es la voluntad del Padre? Para Mateo, la voluntad del Padre es guardar el Tora según lo interpretó Jesús. En el Sermón en el Monte, Jesús nos dice que obediencia requiere pobreza de espíritu, lamentación, timidez, hambre y sed por la verdad, piedad, pureza de corazón, y hacer la paz (5:2-11). Requiere que:

1. Dejemos brillar nuestra luz (5:16);
2. Guardemos los mandamientos (5:17-20);
3. Tratemos ira y resolvamos conflictos (5:21-26);
4. Mantengamos relaciones matrimoniales apropiadas (5:27-32);
5. Hablemos honestamente sin fanfarrias ni juramentos (5:34-37);
6. Actuemos de manera cariñosa y generosa – hasta con nuestros enemigos (5:38-48);
7. Demos limosna y recemos en secreto (6:1-6);

8. Perdonemos (6:14-15);
9. Busquemos primero el reino de Dios (6:24-34);
10. Nos abstengamos de juzgar (7:1-5).

En la continuación de este Evangelio, Jesús ofrece más información de la voluntad de Dios. Hemos de mostrar merced (9:13); decir la palabra que Dios nos da hasta en circunstancias adversas (10:19-20); cuidar a los pequeños y buscar y salvar a los perdidos (18:10-14); resolver conflictos (18:15-17); preservar justicia, merced, y fe (23:23); alimentar al hambriento, dar de beber al sediento, dar la bienvenida al extranjero, vestir al desnudo, visitar al prisionero (25:31-46); y hacer discípulos de todas las naciones (28:16-20).

Esto nos hace pensar de la salvación por medio de obras. ¿Somos salvados por lo que Jesús ha hecho, o por lo que nosotros hacemos? Sería fácil malinterpretar el requisito de Jesús de hacer la voluntad de Dios. Jesús no defiende la salvación por medio de obras sino la fe autentica que rinde buenos frutos – que nos impulsa a actuar de acuerdo con la voluntad de Dios – que nos guía hacia la acción leal.

“En aquel día” (v. 22) se refiere al Día del Juicio. “Profecía” no es “simple ni principalmente una predicción del futuro, aunque eso pueda estar incluido (Hechos 11:27-28; 21:10-11), también es una proclamación de la verdad en su sentido más amplio, hasta que en la posesión de poder” (Hagner).

En v. 23 Jesús advierte que repudiará cualquier relación con el anomia, que la NRSV traduce como “obradores de maldad.” Anomia viene de la palabra griega para ley (*nomos*). La “a” con la que empieza la palabra reversa el significado, entonces, anomia significa “sin ley” – el rechazo del Tora según fue interpretado por Jesús.

“Juicio y gracia no están separados en la narrativa de Mateo, como si una viniese de un Dios furioso y la otra de un Jesús cariñoso. En vez, juicio y gracia son, ambos, dimensiones del movimiento de Dios hacia el mundo” (Brueggemann, 353).

### **VERSÍCULOS 24-25: UN HOMBRE PRUDENTE, QUE EDIFICÓ SOBRE LA PEÑA**

24Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé á un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña; 25Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y combatieron aquella casa; y no cayó: porque estaba fundada sobre la peña.

Jesús puede hablar con autoridad sobre la construcción de casas. Como un carpintero (Marcos 6:3), Jesús comprende la construcción de casas. Aquí habla como un arquitecto, aconsejándonos sobre el principio más importante de construcción – establecer los cimientos. Ningún plan puede ser finalizado antes de tener un lugar en el que construir, y nada es más importante que tener fuertes cimientos en ese lugar. Cimientos fuertes hacen posible que la casa sobreviva al pasar por tormentas terribles.

Cuando describimos una casa, podemos hablar del color de la pintura, el número de habitaciones, o el diseño de la cocina. Jesús habla solo de los cimientos. Lo que distingue esta casa de otras es que, siendo construida sobre fuertes cimientos, puede sobrevivir el peor clima imaginable. Su fuerza fue establecida al principio – con los cimientos.

Anote que la casa no se libra de las tormentas. Su supervivencia no depende de si está protegida o no. Esto sugiere que Dios no protege a los cristianos de las tormentas de la vida (enfermedades, accidentes, muertes, pérdidas de trabajo, etcétera). Mientras que la fe puede reducir nuestro nivel de estrés y la oración puede, en algunas circunstancias, llevar a curas milagrosas, cristianos deben estar preparados para vivir las tormentas y las tragedias tan comunes para el ser humano.

La prueba final, por supuesto, es “la última prueba, el día del juicio” (Keener, 167). Ese día, Dios eliminará todos los pretextos. Aquéllos que solo aparentan tener fe se quedarán tan desechos como una casa floja en medio de un gran huracán.

¿Qué es lo que nos da cimientos fuertes? Oír y cumplir con las palabras de Jesús (v. 24). “El estándar de la ortodoxia, del bien, se encuentra en las palabras de Jesús, no en las palabras del Tora” (Hagner).

Antes de poder cumplir las palabras de Jesús, las debemos oír. La fuente más creíble de las palabras de Jesús está en las escrituras, la predicación y enseñanza de la iglesia, y en el misterio de los sacramentos. También podemos oír las palabras de Jesús en libros cristianos, música, y prensa, y también en el consejo de amigos cristianos. Además, hasta que es posible que Cristo nos hable por medios menos tradicionales – libros seculares, obras, películas, música, o experiencias personales. Sin embargo, necesitamos reconocer que lo menos tradicional que sea el medio, lo menos creíble que será el mensaje. Debemos examinar cada posibilidad, poniéndola al lado de la escritura para verificar su validez.

### **VERSÍCULOS 26-27: UN HOMBRE INSENSATO QUE EDIFICÓ SOBRE LA ARENA**

26Y cualquiera que me oye estas palabras, y no las hace, le compararé á un hombre insensato (griego: moro – de moros), que edificó su casa sobre la arena; 27Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, é hicieron ímpetu en aquella casa; y cayó, y fué grande su ruina.

Jesús nos contó del hombre sabio. Ahora nos cuenta del hombre tonto. La palabra griega es *moros* – de la que sacamos la palabra morón.

El hombre sabio y el hombre tonto se encuentran en circunstancias idénticas – lluvia devastadora, diluvios, y viento. La diferencia no se encuentra en las circunstancias de cada hombre, sino en la casa (que sirve de metáfora para el hombre mismo). La casa del hombre sabio sobrevive porque la construyó sobre roca (las palabras de Jesús). La casa del hombre tonto se cae porque éste la construyó sobre arena. La diferencia está en si han hecho lo que Jesús enseñó o no.

Nuestra cultura secular nos dice que no es tan simple. Insiste en que la sabiduría verdadera requiere una buena educación – un porfolio de inversiones diversificado – un seguro contra catástrofe – sexo protegido – ejercicio – una dieta nutritiva – una visita anual al médico. Irónicamente, gente que rechaza el fervor religioso, creyéndolo fanático, a menudo es la gente más fervorosa sobre estas cosas. En muchos casos, el dinero y la salud se han convertido en su Dios.

Antes en este sermón (el Sermón en el Monte), Jesús se refirió a este materialismo, diciendo: “No os congojéis pues, diciendo: ¿Qué comeremos, ó qué beberemos, ó con qué nos cubriremos?”

Porque los Gentiles buscan todas estas cosas: que vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas habéis menester. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (6:31-33).

La gente que Jesús describe como ‘sabia’ o ‘tonta’ es gente religiosa. Han tratado de obedecer las palabras de Jesús. “La casa que se derrumba es la casa cristiana que encuentra las palabras de Jesús como algo bastante importante de oír, pero no lo suficientemente realista para vivir” (Bruner, 290).

## **VIERNES 02 DE DICIEMBRE**

**MATEO 9, 27-31=MARCOS, 10, 46-52**

### **CAPÍTULOS 8-11: EL CONTEXTO**

En estos capítulos tenemos dos historias de sanar de dos hombres ciegos (8:22-26 y 10:46-52). Entre las dos historias, Jesús viaja con los discípulos hacia Jerusalén. En camino, les habla a los discípulos de su muerte venidera (8:31-33; 9:30-32; 10:32-34), pero a cada predicción responden de una manera inapropiada, demostrando su ceguera hacia el futuro que Jesús quiere revelarles.

Marcos utiliza estas dos historias de hombres ciegos para marcar una serie de historias de discípulos cegados espiritualmente. Además, se fija en el círculo íntimo de Jesús – Pedro, Jacobo, y Juan – para prestarles atención especial. Son privilegiados por haber estado con Jesús en la Transfiguración (9:2-8), pero parecen estar ciegos a las verdades que Jesús intenta enseñarles.

La historia de Bartimeo es la última historia de sanar en este Evangelio y pone fin a capítulo 10. Capítulo 11 presenta la Entrada Triunfal a Jerusalén (11:1) que, por supuesto, es el prelude de su crucifixión.

### **VERSÍCULO 46: UN MENDIGO SENTADO JUNTO AL CAMINO**

46Entonces vienen á Jericó: y saliendo él de Jericó y sus discípulos y una gran compañía, Bartimeo (arameo: bar significa hijo de) el ciego, hijo de Timeo (griego: ho huios timaiou, el hijo de Timeo), estaba sentado junto al camino (griego: ten hodon – la carretera, el camino) mendigando.

**“Entonces vienen á Jericó”** (v. 46). Quince millas montañosas bajo Jerusalén, Jericó es una de las ciudades más antiguas del mundo que han estado continuamente ocupadas.

**“y saliendo él de Jericó y sus discípulos y una gran compañía”** (v. 46). Las calles estarían llenas de peregrinos de todas partes dirigiéndose hacia la Ciudad Santa. La fama de Jesús le precede, y gente espera vislumbrar, aunque sea solo un poquito, al hombre que algunos consideran el Mesías. Quizá puedan presenciar un milagro – o recibir una bendición – o escuchar unas palabras de sabiduría – o hasta ver chispas volar entre Jesús y sus enemigos. En todo caso, promete ser un gran desfile.

Jericó es el hogar de muchos sacerdotes y Levitas que sirven en el templo de Jerusalén. Algunos de ellos se encontrarán en esta multitud, temerosos quizá del

impacto que este joven profeta pueda tener en sus vidas – vidas profundamente enraizadas en tradición. El aparente desdeño de Jesús hacia tradición debe incomodarles. Seguramente algunos se mantienen a los lados, intentando reunir el valor necesario para retar a Jesús cuando pase por delante.

**“Bartimeo el ciego, hijo de Timeo”** (v. 46). *Bar* significa *hijo de* en arameo, un idioma similar al hebreo y la lengua común de judíos palestinos de la época de Jesús. Marcos incluye el nombre arameo y lo traduce al griego para lectores gentiles. *Timeo* (griego) significa *honrar*, entonces, Bartimeo puede significar *hijo de honor*. “Marcos contrasta claramente el significado del nombre con la ocupación del hombre. ¡Un hijo de honor está mendigando al lado de la carretera! Este hombre, que vive cada día con la vergüenza de su condición, le da a Jesús títulos de honor. Antes de terminar la narrativa, vemos a Bartimeo, su honor ya plenamente restaurado, uniéndose a Jesús en su camino hacia la deshonra y vergüenza” (Geddert, 253).

Marcos no suele nombrar aquéllos que benefician de milagros – solo nombra a Jairo y Bartimeo en este Evangelio. Puede ser que Bartimeo sea activo en la iglesia y conocido por los lectores de Marcos.

**“el ciego...mendigando”** (v. 46). La mayoría de hombres ciegos eran mendigos, considerados de manera caritativa. “Bartimeo es la plena imagen de alguien sin nada que ofrecer, nada que declarar” (Craddock, 452).

**“estaba sentado junto al camino”** (v. 46). El camino es un lugar para marginados. Normalmente un lugar tranquilo al lado de la carretera, este día sería ruidoso a causa de los peregrinos dirigiéndose a Jerusalén. Imagínate la dificultad de Bartimeo para entender lo que está pasando con la confusión de la ruidosa multitud. No solo es ciego, pero tampoco parece tener amigos que le ayuden.

### **VERSÍCULOS 47-48: “HIJO DE DAVID, TEN MISERICORDIA DE MÍ”**

47Y oyendo que era Jesús el Nazareno (griego: ho Nazarenos – el Nazareno), comenzó á dar voces y decir: Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí. 48Y muchos le reñían, que callase: mas él daba mayores voces: Hijo de David, ten misericordia de mí.

**“Jesús el Nazareno”** (v. 47a) – no *lesous apo Nazaret* (Jesús de Nazarea) como en 1:9. “Una expresión similar se usa para Sansón en Jueces 16:17..., llamado *naziraios theou*, el poderosamente ungido de Dios. El uso de Marcos de la palabra ‘Nazareno’ en las historias de sanar de 1:24 y 10:47 también pueden tener connotaciones del poderoso ungir de Jesús por parte de Dios” (Edwards, 329).

**“Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí”** (v. 47b). Marcos no incluye genealogía, entonces, puede utilizar el título “Hijo de David,” para establecer la descendencia davídica de Jesús – su sangre real. En Mateo, el ángel se le aparece a José, llamándole, “José, hijo de David” (Mateo 1:20), se supone que por esta misma razón. Marcos también puede utilizar “Hijo de David” como un título mesiánico. Más adelante, Jesús citará escritura para demostrar que él es, no solo hijo de David, sino también Señor de David (12:35-37).

Mateo, que escribió este Evangelio para lectores judíos, utiliza el título “Hijo de David” once veces. Marcos y Lucas, quienes escribieron sus Evangelios para lectores gentiles, usan el título solo una y dos veces respectivamente. La descendencia

davídica de Jesús obviamente significa más para lectores judíos que para lectores gentiles.

Hasta ahora, Jesús ha intentado mantener a un mínimo lo que dice de su obra mesiánica – eruditos hablan del “secreto mesiánico.” Pero Jesús no le reclama a Bartimeo por llamarle “Hijo de David,” un título que se puede comprender de manera mesiánica. La razón es bastante simple. Antes de ahora, su tiempo aún no había llegado, pero ahora sí. Está listo para entrar en Jerusalén – listo para confrontar el establecimiento religioso – listo para morir.

Cabe destacar que Bartimeo se fija en Jesús en vez de en mendigar. En esa cultura, gente creía ganar merito ayudando a mendigos, y es de esperar que peregrinos en camino a la Ciudad Santa querrían ser particularmente generosos. Mendigos dependían de estos días especiales para gran parte de su ingreso – tal como mercaderes de hoy dependen de la Navidad.

No podríamos culpar a Bartimeo si él estuviera contento con sus circunstancias. No sigue ningún horario laboral ni ha de responder a ningún hombre. Su vida de mendigo, aunque sea menos de lo ideal, es familiar y cómoda. Sin embargo, el grito de Bartimeo demuestra que ha oído de Jesús, que ha estado escuchando para ver si le oye, que está determinado a llamarle la atención. Quiere la ayuda que cree que Jesús puede ofrecerle.

**“Y muchos le reñían, que callase”** (v. 48a). La multitud quiere disfrutar la marcha. Bartimeo disturbe su diversión, por eso le mandan callar – pero Bartimeo no será calmado. ¡Nunca ha tenido él tal esperanza! Si Jesús desaparece por la próxima curva, nunca tendrá esta esperanza otra vez. Para Bartimeo ésta es, literalmente, la oportunidad de la vida. Continúa gritando – pidiendo piedad.

**“mas él daba mayores voces: Hijo de David, ten misericordia de mí”** (v. 48b). Bartimeo no será callado solo para complacer a la multitud. Su futuro – su vida – está en juego.

### **VERSÍCULOS 49-50: JESÚS MANDÓ LLAMARLE**

49Entonces Jesús parándose, mandó llamarle: y llaman al ciego, diciéndole: Ten confianza: levántate, te llama. 50El entonces, echando (griego: apobalon – echando de lado) su capa, se levantó, y vino á Jesús.

**“Entonces Jesús parándose”** (v. 50a). Entre el ruido de la multitud, Jesús oye el llanto de este mendigo, y se detiene de inmediato. Los oídos de Jesús están predispuestos a escuchar a los marginados: La mujer con la hemorragia (5:25-34) – el endemoniado gaditano (5:1-20) – los enfermos de Genesaret (6:53-56) – la mujer siro fenicia (7:24-30) – el ciego en Betsaida (8:22-25) – el niño con un demonio (9:14-29) – niños pequeños (10:13-16) – y ahora, este hombre ciego sentado al lado de la carretera.

Jesús no se dirige al hombre ciego directamente, sino que “mandó llamarle” (v. 49) – le manda a la multitud que pare de obstruir y empieza a capacitar – reemplaza brazos tiesos con manos que ayudan. Entonces, antes de sanar al ciego, Jesús le digna – le pasa del margen al centro del escenario – le pone bajo el foco – le da un papel estrella. “El contraste está marcado: Jesús, hijo de David (y como tal, el ‘primer’ ciudadano de Israel), se detiene para ayudar a un mendigo sin importancia... (uno de los ‘últimos’ ciudadanos de Israel)” (Evans, 131).

Existen fuertes paralelos entre esta historia y la bendición anterior que Jesús dio a los niños pequeños (10:13-16):

- Los discípulos intentaron prevenir que padres trajeran sus hijos a Jesús igual que la multitud intentó silenciar a Bartimeo (vv. 13, 48).
- Las instrucciones de Jesús para los discípulos “Dejad los niños venir” (v. 14), se paralelan a sus instrucciones para esta multitud cuando, “mandó llamarle” (v. 49).
- En ambos casos, Jesús alarga la mano con autoridad para incluir a los débiles y vulnerables, sirviendo de ejemplo del autentico ministerio cristiano.

**“El entonces, echando (*apobalon* – echando de lado – abandonando) su capa, (Bartimeo) se levantó, y vino á Jesús”** (v. 50). Generalmente mendigos se sientan con sus capas estrechadas en la tierra ante ellos para recoger las monedas que tiran los transeúntes. La capa de este hombre es tan importante para su bienestar como un bote lo es para un pescador o un puesto para un recaudador. Igual que los demás abandonaron botes y puestos para seguir a Jesús, este hombre echa de lado capa y monedas para ponerse ante el Hijo de David. Difiere bastante del hombre rico que, anteriormente en este capítulo, no podía convencerse de vender sus riquezas (10:17-27). Las acciones del ciego nos recuerdan a:

- La advertencia “teniendo en derredor nuestro una tan grande nube de testigos, dejando todo el peso del pecado que nos rodea, corramos con paciencia la carrera que nos es propuesta” (Hebreos 12:1).
- Las palabras de Jesús, “Ninguno puede servir á dos señores; porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó se llegará al uno y menospreciará al otro: no podéis servir á Dios y á Mammón (Mateo 6:24).

Éste es el último milagro de sanar que se documenta en este Evangelio.

### **VERSÍCULO 51: ¿QUÉ QUIERES QUE TE HAGA?**

51Y respondiendo Jesús, le dice: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dice: Maestro (griego: *Rabbouni*), que cobre la vista.

**“¿Qué quieres que te haga?”** Jesús ha traído a este hombre al centro del escenario. Ahora le digna aún más preguntándole lo que quiere. Hace la misma pregunta que les preguntó a Jacobo y Juan (10:36) en el incidente que precede inmediatamente esta historia. Jacobo y Juan respondieron pidiendo puestos de honor al lado derecho e izquierdo de Jesús – puestos desde donde serían vistos y envidiados – donde gente ordinaria tuviera que mirar hacia arriba para verles.

**“Maestro” (*Rabbouni*).** En el Nuevo Testamento, vemos esta palabra *Rabbouni* solo aquí y cuando María reconoce a Cristo resucitado frente a la tumba (Juan 20:16). Es una forma reverente de Rabí.

**“que cobre la vista.”** La petición del hombre ciego es muy diferente a la de Jacobo y Juan. No pide ser visto, sino ver – no pide honor, sino su vista – no pide ser superior a gente ordinaria, sino hacerse él mimo ordinario – no pide regir sobre otros, sino unirse a ellos en la experiencia humana.



**VERSÍCULO 52:  
Y COBRÓ LA VISTA Y SEGUÍA Á JESÚS EN EL CAMINO**

52Y Jesús le dijo: Ve, tu fe te ha salvado (griego: *sesoken* se – sanado o salvado). Y luego cobró la vista, y seguía á Jesús en el camino (griego: *hodo*).

**“Ve, tu fe te ha salvado”** (*sesoken*). La palabra *sesoken* (de la raíz *sozo*) tiene una alegre ambigüedad. Puede significar sanado, hecho entero, o salvado. En el caso de este hombre, los tres son verdad. El hombre no solo recobra la vista y, por lo tanto, su puesto social, también se convierte en un seguidor de Jesús “en el camino.” ¿Camino adónde? ¡A Jerusalén! ¡A la cruz! ¡A la tumba abierta!

**“Y luego cobró la vista, y seguía á Jesús en el camino”** (*hodo*). Al principio de esta historia, encontramos a Bartimeo “sentado junto al camino (*hodon*)” (v. 46). Ahora, al final de la historia, le encontramos siguiendo a Jesús “en el camino” (*hodo*). Mientras que en versículo 46 *hodon* “es solo una indicación geográfica, en 10:52 la misma palabra funciona de manera teológica, referente al ‘camino’ del discipulado” (Donahue y Harrington, 317). El sentido de esta palabra en estos dos versículos demuestra el cambio tan drástico en la vida de Bartimeo a causa de un breve encuentro con Jesús.

Quedan pocos días hasta el Viernes Santo. No podemos evitar preguntarnos como Bartimeo sobrellevará los tumultuosos eventos de la próxima semana. Por el vigor de su fe, es probable que lo haga mejor que los demás discípulos. Al fin y al cabo, ahora Bartimeo puede ver, pero los discípulos siguen cegados.

“El sanar de Bartimeo es de particular significado para aquéllos que se encuentran fuera de la iglesia... Llama la atención a personas que, perdidas en la multitud, pueden estar listas y ansiosas de tener un contacto vital con Jesucristo” (Williamson, 199-200).

**SÁBADO 03 DE DICIEMBRE**

**MATEO 9, 35-10,1.6-8**

**VERSÍCULOS 35-38:  
UNA COSECHA ABUNDANTE, PERO POCOS LABRADORES**

35Y rodeaba Jesús por todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y todo achaque en el pueblo.

36Y viendo las gentes, tuvo compasión de ellas; porque estaban derramadas y esparcidas como ovejas que no tienen pastor. 37Entonces dice á sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. 38Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros á su mies.

Versículo 35 resume el ministerio de Jesús en casi las mismas palabras que 4:23, la introducción al Sermón en el Monte. Anote los verbos. Jesús sigue (1) enseñando, (2) predicando, y (3) sanando. Comisiona a los discípulos que sean sus compañeros en esas actividades (10:7-8), aunque no les comisiona que enseñen hasta después de la resurrección (28:19-20). Por lo tanto, el ministerio de los discípulos sigue y crece naturalmente del ministerio de Jesús. Jesús les define la forma que tomará su

ministerio – primero por el ejemplo de su ministerio y segundo, con esta comisión (10:7-8).

“Y viendo las gentes, tuvo compasión de ellas” (v. 36). Jesús siente compasión por ellas porque son como un rebaño sin pastor. La palabra para “tuvo compasión” es *esplanchnisthe* – una palabra particularmente fuerte procedente de la palabra *splagchna*, que significa “entrañas.” Expresa una compasión que empieza en lo más profundo del ser – hoy la llamaríamos compasión del corazón. La palabra para “derramadas” es *eskulmenoi*, que describe “alguien saqueado por hombres rapaces, o molestado por aquéllos sin piedad.” La palabra para “esparcidas” es *errimenoí*, que significa “prostado” (Barclay, 363).

Mateo no describe a las muchedumbres como enemigos de Jesús ni como objetos de burla. Jesús no expresa ningún enojo ni frustración con ellos. No hay un “¡Nunca aprenderán!” ni “¿Qué les pasa?” – no vuelve los ojos al verles cometer aún otra equivocación. Jesús sabe que las muchedumbres se encuentran sin ningún poder – esa es la naturaleza de la oveja – impotente. Moruecos pueden defenderse contra predadores, y cabras pueden navegar entre las rocas hábilmente, pero a las ovejas les cuesta hasta encontrar su propia comida. Ovejas requieren pastor. Sin un pastor, perecen.

“Los fariseos veían a gente común como un desperdicio que debía ser destruido y quemado; (Jesús) veía a esta misma gente como una cosecha que debía ser cosechada y salvada. Los fariseos, orgullosamente, buscaban la destrucción de pecadores; Jesús, amorosamente, murió por la salvación de pecadores” (Barclay, 365).

“Ovejas que no tienen pastor” (v. 36). Esta frase “nos recuerda a varios pasajes del Antiguo Testamento que retratan al pueblo de Dios como un rebaño descuidado por sus pastores (1 Reyes 22:17; Jeremías 23:1-6; Ezequiel 34:1-10; Miqueas 5:2-4). Ambos Jeremías y Ezequiel presentan a ‘David’ como el futuro buen pastor de Israel (Jer. 23:5; Ezequiel 34:23).... Jesús se presenta a si mismo como el prometido ‘David’” (Hare, 108-109). La observación de Jesús que el rebaño no tiene pastor es una crítica detestable contra los fariseos, que deberían ser sus pastores.

“La mies es mucha, mas los obreros pocos” (v. 37). Esperamos que Jesús les pida a los discípulos que empiecen su obra. En vez, les dice, “Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros á su mies” (v. 38). La acción está en manos del “Señor de la mies” (v. 38). “El realismo de Jesús nos alienta: la obra es asombrosa... Pero estadísticas y cantidades no valen nada solas. La única realidad que merece absoluta seriedad es la del Dios Viviente” (Bruner, 364-365).

Los discípulos han de rezar por labradores (*ergates*), pero nuestros instintos, son muy diferentes. Nosotros rezaríamos por grandes maestros – eruditos brillantes – músicos talentosos – administradores sabios – recaudadores eficientes – gente de gran visión – gente capaz. Jesús, sin embargo, nos pide que recemos por labradores ordinarios. Aunque Dios puede utilizar a gente talentosa, la mayoría de la obra del reino la cumplen discípulos ordinarios, casi anónimos, que se encuentran detrás del telón.

### **VERSÍCULOS 1-4: LOS DOCE APÓSTOLES**

1Entonces llamando á sus doce discípulos, les dio potestad contra los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y sanasen toda enfermedad y toda dolencia.  
2Y los nombres de los doce apóstoles son estos: el primero, Simón, que es dicho Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo,

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

